

LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL Y LA DEBILIDAD DE LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA

© Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico

A lo largo del segundo semestre de 1995, la economía española se fue debilitando progresivamente. Este proceso se ha presentado con mayor intensidad en el sector industrial, en que su valor añadido bruto (VAB) ha pasado de un crecimiento interanual del 7.3% en el primer trimestre de 1995 a un 1.3% en el cuarto. El sector de la construcción, por su parte, también ha ido perdiendo fortaleza y el sector servicios ha mantenido tasas de crecimiento positivas que han empezado a reducirse en 1996. Como resultado de estos comportamientos, el PIB ha tenido una reducción apreciable en sus tasas de crecimiento durante el último semestre de 1995 y principios de 1996. Las expectativas de crecimiento de un amplio conjunto de analistas, para 1996, han venido apuntando desde hace un año hacia la recuperación, cuyos efectos se prolongarían a 1997.

A medida que 1996 avanza, la información estadística disponible pone de manifiesto que el proceso de debilitamiento de la actividad se ha prolongado a toda la primera parte del año y que la esperada recuperación todavía no se ha producido. No obstante, existen condiciones objetivas para mantener la opinión de que se va a producir un cambio de tendencia en los datos correspondientes a la segunda mitad del año. De acuerdo con las predicciones de este laboratorio el crecimiento del PIB en 1996 sería del 1.9%.

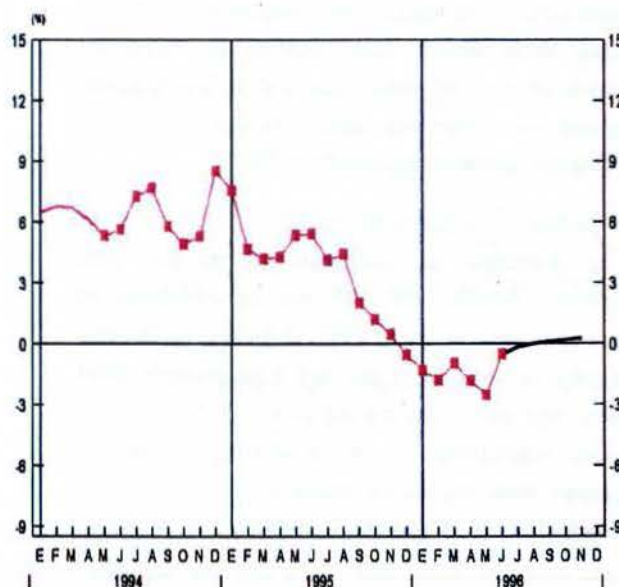
Para alcanzar un crecimiento como el expuesto, es necesario que la actividad industrial registre un crecimiento positivo, para contrarrestar la falta de dinamismo de la construcción, ya que los servicios difícilmente registrarán un crecimiento similar al de 1995. Al respecto, cabe señalar que la producción industrial ha descendido un -2.7% en el primer semestre de 1996, en relación al mismo periodo del año anterior. Por lo tanto, es necesario alcanzar ritmos de crecimiento positivos de cierta entidad en lo que resta de 1996 para compensar dicho comportamiento negativo.

En momentos coyunturales como el actual, en los que se vislumbran puntos de giro en el perfil de crecimiento, resulta de gran utilidad el empleo de instrumentos analíticos firmes, como el crecimiento tendencial, para evitar las señales falsas que, como consecuencia de la irregularidad propia de las series, se podrían obtener en otro caso. Por ello, el análisis que sigue se realiza con este tipo de tasas.

En el gráfico 1 puede observarse que la producción industrial, medida por el índice de producción industrial (IPI), ha seguido una trayectoria claramente descendente en 1995, alcanzando un crecimiento subyacente negativo en diciembre de dicho año, por primera vez desde 1993. Esta evolución negativa se ha prolongado a 1996, aunque en junio podría haberse producido el principio de una recuperación.

Gráfico 1

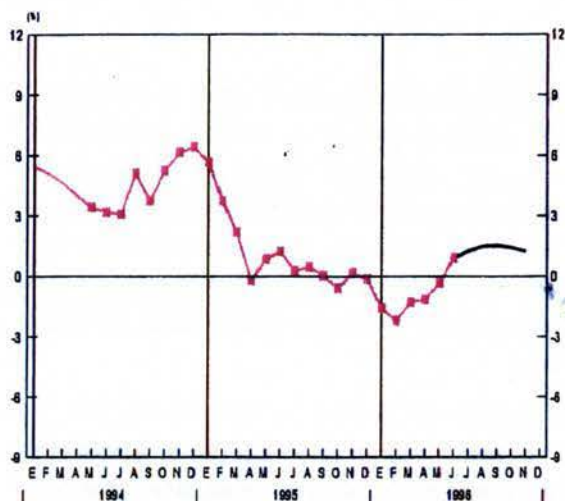
Índice de Producción Industrial Crecimiento Subyacente



(1) Informe realizado por Dolores García Martos, Antoni Espasa y J. Manuel Martínez.

En efecto, el gráfico refleja que entre enero y abril, el crecimiento subyacente de la producción industrial osciló en torno a un -1,5% y en mayo sufrió un empeoramiento que posiblemente constituye el punto más bajo de este bienio. En el mes de junio se registró una tasa todavía negativa, pero implicando una proyección con tasas positivas para la segunda parte del año.

I.P.I. DE BIENES DE CONSUMO Gráfico 2
Crecimiento Subyacente



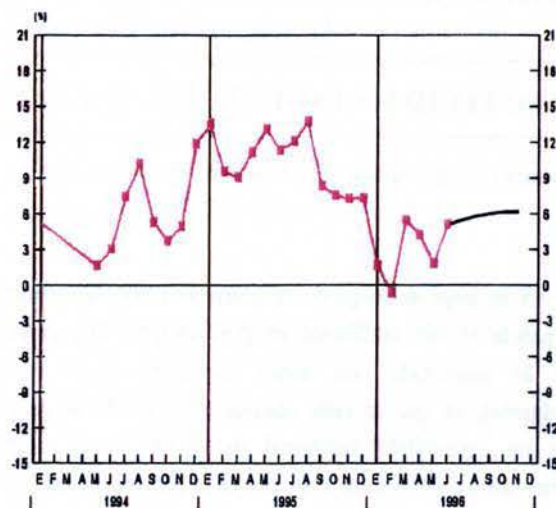
La falta de dinamismo de la actividad industrial en 1996, se puede explicar por el comportamiento negativo de los bienes intermedios y de consumo y por unas tasas de crecimiento muy inferiores a las de 1995 en la producción de bienes de equipo.

Por su parte, los datos de producción de bienes de consumo presentan un balance semestral negativo. Sin embargo, en este componente sí se ha producido un cambio de tendencia, al registrarse una desaceleración de los retrocesos desde febrero, hasta alcanzar un crecimiento subyacente positivo en junio. Todo ello refleja asimismo que el consumo privado, aun cuando está mejorando, carece de la fortaleza necesaria para relanzar el PIB.

La producción de bienes de equipo es el único subsector que ha presentado un comportamiento positivo, pero desacelerado, durante 1996. Así, tras un crecimiento en torno al 11% hasta agosto de 1995, se produjo un descenso en el resto del año, que se prolongó a los primeros meses de 1996, llegándose a una tasa negativa en febrero de dicho año. Con posterioridad, los bienes de equipo se han ido recuperando hasta llegar a un crecimiento del 5% en junio, cifra muy inferior a las alcanzadas a finales de 1995.

Gráfico 3

I.P.I. DE BIENES DE EQUIPO
Crecimiento Subyacente



Por último, los bienes intermedios son los que peor comportamiento han experimentado, al registrar tasas negativas en el primer semestre. La proyección en julio implica, además, una prolongación de esta evolución.

Teniendo en cuenta lo expuesto, cabe esperar que la producción industrial registre crecimientos positivos durante el segundo semestre como consecuencia de la previsible tendencia al alza de los bienes de consumo y de equipo. Sin embargo, sobre la base de la información actual no cabe esperar un crecimiento muy elevado de la producción industrial para el conjunto del año, pero si se produce la recuperación esperada el crecimiento de la producción industrial en 1996 podría ser del 1%.

Es cierto, por tanto, que para alcanzar un crecimiento del PIB en un entorno del 2%, la producción industrial debe crecer por encima de las expectativas actuales. Es evidente que existen dudas fundamentadas en cuanto a la intensidad de la recuperación. Por ello, la política económica debe enfocarse hacia el rigor presupuestario necesario que permita una bajada de los tipos de interés, lo que junto con el control que parece haberse logrado sobre la inflación se traduciría en una mayor demanda que favorecería la esperada recuperación económica.

La Publicación **PREDICCIÓN Y DIAGNOSTICO** durante 1996 se reparte gratuitamente a quienes lo soliciten. El precio de la suscripción para 1997 es de 15.000 pts anuales (IVA incluido). Los pagos deben realizarse mediante cheque a favor de la Universidad Carlos III de Madrid y deben enviarse a la atención Edita Pereira, Universidad Carlos III. Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico. Calle Madrid, 126. (28903) Getafe, Madrid. Para consultas sobre esta publicación dirigirse al tfo: 6249889, fax: 6249849.